

LOS SITIOS EN EL RABAL



Durante los Sitios acontecidos en 1808 y 1809 los vecinos de este barrio zaragozano extra muros demostraron gran valentía por defender su libertad, ejecutando una feroz defensa.

Durante el primer Sitio los franceses no contaron con fuerzas suficientes para ocupar la margen izquierda del Ebro, lo que hizo que los zaragozanos tuvieran la posibilidad de recibir suministros y refuerzos a través del puente de Piedra. Aun cuando consiguieron fijar un puente de barcas en los días 21 y 22 de julio en las proximidades del actual puente de Santiago, la cerrada defensa de los escopeteros del *Rabal* les impidió progresar. Pero en el segundo Sitio los franceses eran ya conscientes de la importancia del *Rabal* en la defensa de la ciudad y durante meses irán estrechando el cerco por esta zona hasta su ataque definitivo el 18 de febrero de 1809. Pese al heroísmo patriota, los defensores del arrabal se rindieron y Zaragoza capituló dos días después.

LOS CONVENTOS, CLAVES EN LA DEFENSA

La defensa del Arrabal se estructuró en torno a tres conventos que se levantaban en la zona. El convento de Nuestra Señora de Jesús, el de Santa Isabel o de Altabás —en el que tuvo lugar la defensa conocida como la “sublime puerta”— y junto al Ebro el de San Lázaro, utilizado por Palafox como cuartel general durante el segundo Sitio.



*“Ayer, hoy y siempre
a Zaragoza la defiende
su gente”*

Las calles del actual barrio del Arrabal conservan aún prácticamente la misma estructura urbanística de la época de los Sitios. La calle del Horno, la Plaza de la Mesa, el callejón del Tío Lucas, la calle Jorge Ibort, la calle Villacampa o el parque del Tío Jorge, nos recuerdan hechos y héroes de la gesta.